

## CULTURA



Con sus padres y su hermana Mamen, en un día de fiesta.



En un pueblo deshabitado, no le gustaba decir abandonado.



Con sus hijos Marcos y Urbez.

# 'Ágora, palabras sobre Manuel Benito', un hombre comprometido

Varios amigos le recuerdan en un libro que ayer se presentó en el IEA

MYRIAM MARTÍNEZ

**HUESCA.** Manuel Benito Moliner es recordado por sus amigos como un hombre generoso, festivo, solidario, socarrón y comprometido. Son sólo algunos de los calificativos que retratan a una persona añorada, valorada y querida, a la que se rinde ahora tributo en un libro que acaba de ver la luz al amparo del título *Ágora, palabras sobre Manuel Benito*.

En él se refleja con verdadero sentimiento su parte humana, pero también se reconoce su importante aportación a la cultura aragonesa, con el Instituto Argonés de Antropología, el Festival de Cine Etnográfico, sus investigaciones sobre las fotografías de Lucien Briet y sobre otros muchos temas como la Guerra Civil, sobre todo en Monegros, el Baile de los salvajes de Benabarre, y numerosas ideas que puso sobre la mesa y que después dieron lugar a proyectos tan importantes como la Fototeca, el Centro de Interpretación de Robres y la Ruta Orwell, y el Museo de Adahuesca.

Tras la muerte de Manuel Benito, el 8 de enero de 2010, un grupo de amigos decidió publicar un libro de homenaje, que finalmente han coeditado Sariñena Editorial y Pyrene Producciones Videográficas. Salvador Trallero, responsable de la primera, y Toño Moliner, primo de Manuel Benito, presentaron ayer la obra en el Instituto de Estudios Altoaragoneses. Allí explicaron, por ejemplo, la elección del título, 'Ágora', que "hace referencia a la plaza pública griega, lugar de encuentro del conocimiento, la cultura, las reivindicaciones, la oratoria y la palabra".

En este espacio común se han reunido diecinueve personas en representación de todos los amigos de Manolo, que narran un recuerdo, una aventura, una investigación compartida o un sentimiento. Toño Moliner habla de la infancia de 'Manolito', Enrique Satué de la época de la mili, Severino Pallaruelo y Mercedes



Toño Moliner y Salvador Trallero, en la presentación del libro. VÍCTOR IBAÑEZ

Souto se refieren a las cuevas fertilizantes que fue el primero en investigar, Ángel Gari a los temas etnográficos y José María Fuixench a sus conocimientos, su oratoria, su generosidad y su cercanía. Hay colaboraciones también de José Antonio Adell y Celedonio García, de Antón Castro y, por su puesto, de su primo Eugenio Monesma, entre otros.

El propio Salvador Trallero explica cómo se conocieron y publicaron juntos varios libros y el reto pendiente de editar la segunda parte de *Huesca, Álbum de adioses*, del que Manuel Benito le dejó un borrador.

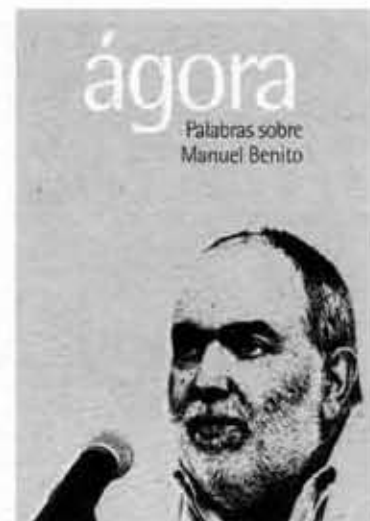
Todas las colaboraciones aparecen ordenadas alfabéticamente, excepto la primera, de Jesús

Inglada, un artículo titulado *Adiós a la vida*, que se publicó en DIARIO DEL ALTOARAGÓN, al día siguiente del fallecimiento de Manuel Benito.

Para la portada del libro, Salvador Trallero reservó una fotografía de su amigo con un micrófono, una imagen que re-

cuerda la multitud de ocasiones en las que compartió todo el conocimiento que atesoraba, "con esa sencillez y claridad que mostraba al hablar", recordó.

"También hemos puesto el verde esperanza, para hilvanarlo con la dedicatoria que él escribió en el libro *Huesca, álbum de*



Portada del libro.

*adioses*: 'A Marcos y Urbez con esperanza'. Es esa misma ilusión de Manolo y de tantos, para, con nuestro granito de arena, mejorar y cambiar el mundo, a través del conocimiento, la cultura y la educación".

Eugenio Monesma, que estuvo siempre muy ligado a su primo, se lamenta de que Manuel Benito ayudó a poner muchos proyectos en marcha, pero luego no siempre se le reconoció su trabajo. Afortunadamente, no es el caso de Castejón de Monegros, el pueblo de su abuela materna, de Casa Babetta, donde se le hizo un emotivo homenaje el pasado mes de julio, como reconocimiento a su trabajo en general y a sus investigaciones sobre la Fuente Madre, declarada hoy como Bien de Interés Cultural. Allí fue también pregonero de las fiestas. "Manuel Benito decía siempre que le gustaban mucho los Monegros", aseguró Trallero.



Numeroso público asistió a la presentación. VÍCTOR IBAÑEZ

>Sus amigos le recuerdan a través de aventuras y sentimientos